

01 _ INTRODUCCIÓN

01 _ INTRODUCCIÓN



Si se ha de hacer un balance. Cuatrocientas noventa y ocho quejas (498) son algunas menos que en el año 2002 (que fueron 513), pero se consiguieron finalizar 60 más –no dejar pendientes de cierre para el año siguiente–. Es decir, hubo mayor eficacia en la tramitación aunque las quejas llegaron a la Institución en un año electoral que marcó claramente la expectativa de los ciudadanos/as y la "oportunidad" sobre presentar dichas quejas. Es un hecho contrastado.

Se elaboraron 91 resoluciones, superando el listón de las 48 del 2002 y, desde luego, las 24 del 2001. Y la aceptación inicial de estas resoluciones por parte de las Administraciones se produce en un 73% de los casos, en línea con la tendencia de 2001 y 2002.

Como en los años anteriores, vivienda, sanidad, bienestar social y educación componen el frente principal de las quejas ciudadanas ante la Institución de la Defensora del Pueblo. También como en los años anteriores, en este Informe Anual se incluye una relación de los organismos y administraciones públicas que, desde la falta de colaboración, quiebran el espíritu, la relación institucional que el Parlamento quiso para esta Institución de la Defensora del Pueblo a través de su ley reguladora. Y de esa quiebra convencen las horas y las comunicaciones con esas administraciones renuentes a admitir que el derecho a la información de los ciudadanos está, es anterior al poder que ejercitan, pues es un poder delegado por esos mismos ciudadanos y ciudadanas. Un derecho que se sitúa por encima de la visión "estrábica" sobre la Institución de la Defensora, cuya línea de actuación es simple: la de la Ley que rige la institución, a la ciudadanía y a los gestores, con nombre y cargo político o sin ellos; como se sitúa igualmente por encima –más cerca tal vez– de quienes durante estos tres años comparten su responsabilidad e independencia con el interés general sobre una Institución de estas características y lo demuestran con nitidez justamente en el mejor ejercicio de su responsabilidad.

La secuencia, como puede apreciarse, es bastante similar a la del Informe Anual sobre el año 2002. De allí a aquí aprendimos algo. Que la persistencia en el afán de la disuasión funciona –aunque a veces no– y que los ciudadanos confían, más que nunca, en el futuro de esta Institución, sobre todo en el futuro de una institución del Defensor del Pueblo de Navarra fortalecida.

Porque, más allá de los cuatro párrafos anteriores, que resumen a vista de pájaro la cadencia sobre quejas y respuestas de la Administración, queda por debajo un espacio aún no descrito, de difícil resumen y que sustenta, como eje general, este Informe Anual 2003 al Parlamento de Navarra por parte de la Defensora del Pueblo de la Comunidad Foral. Un espacio de vuelo más amplio sobre el que apenas pudimos planear y advertir su realidad, más cruda por más colectiva; más esperanzadora por más movilizadora.

Alguna voz para que no se mate. Eduardo Vasco, un joven director, ha convertido en teatro los últimos trabajos de Dulce Chacón, que moría poco después (2003). Su último trabajo: Volver en diálogo la raíz de



M.ª Jesús Aranda Lasheras
Defensora del Pueblo de Navarra

su primera novela "Algún amor que no mate". Y ambos consiguen el objetivo final: Demostrar que el esposo y amante golpea por partida doble. El conocimiento de una sobre la violencia contra la otra saca a la realidad la realidad oculta, no admitida.

La pérdida del terreno personal de la mujer, a veces hasta la extinción misma, demasiadas veces en 2003 (más de 81 casos de muerte), y la creación de ese estado de sitio no denunciado hasta que otra cara nos lo refleja, llevó a la Institución a dar el paso de poner en marcha una acción de marcado carácter cívico, que ahondase en la relación entre varias partes para incidir en la realidad que se oculta. Después de transcurrido más de un año desde que se hiciese una propuesta de acuerdo interinstitucional en Navarra para la prevención del maltrato de mujeres y menores en el ámbito doméstico, un año después de que varias instituciones suscribiesen un acuerdo en ese sentido que aún no ha sido desarrollado totalmente y del que queda pendiente un largo camino de coordinación interna, todos los Medios de Comunicación de Navarra aceptaron la propuesta de poner voz al silencio. Impulsar la denuncia del maltrato y el valor de la denuncia frente al maltrato.

Así nació esta iniciativa, probablemente atípica, de cuyo esfuerzo de un año para ponerla en marcha sólo cabe destacar que, gracias a todos, fue posible; y la satisfacción colectiva de comprobar que la sociedad navarra palpita por debajo del asfalto. En este Informe Anual se incluye un breve relato sobre este grano de arena. La responsabilidad es colectiva y deberá caminar de arriba abajo y de atrás hacia adelante.

El 2003 de la Salud Mental se releerá en 2004. Se sustenta también sobre las quejas el conocimiento sobre la problemática de la salud mental en Navarra. Y ese conocimiento parte de las denuncias, con diferentes motivos, respecto de la atención de la Administración foral a las personas con una enfermedad mental. Cabría añadir que también la atención a sus familiares, para llegar al núcleo del problema, pero tal vez sea simplificar demasiado lo que no es sino un grave problema social, dentro y fuera de Navarra, pero también en nuestra Comunidad; durante el último y los anteriores gobiernos, y también durante el mandato de la actual Administración foral, donde radican las competencias absolutas en esta materia.

Violencia doméstica y salud mental son dos capítulos en los que la mujer es o suele ser protagonista principal. Y, además, víctima en ambos casos, de quienes agreden o de las condiciones de ayuda para poder desarrollar las funciones que la sociedad y la Administración han dejado caer sobre ella, no en una delegación convenida, sino en una dejación no evitable, tal como se puede releer en las líneas incluidas en este resumen anual respecto del Informe especial elaborado durante 2002 y 2003 sobre "La atención a la salud mental en Navarra" y presentado en este Parlamento en su día.

A veces es fácil comprobar cómo la responsabilidad de los administradores de la sociedad, la de quienes ejercen el poder de gobernar, es un espacio

entrecruzado de situaciones en el que, casi siempre, sobresalen unos u otros sectores sociales y unas u otras deficiencias sociales. Es fácil comprender la dificultad de desarrollar esa responsabilidad de gobernar una sociedad cada día más compleja y generalmente más exigente. La dificultad añadida de decidir de forma que las deficiencias sociales se amortigüen y algunos sectores sociales se difuminen como afectados exclusivos. Todo ello desde el a priori de la prelación de las decisiones económicas, cada día más universales, pero que cada día reivindicamos con mayor fuerza como nuestras, autónomas; más reivindicadas, eso sí, cuanto menos convenientes se demuestran a veces si se mantiene la vista puesta en ese cruce de "lo social" y "las necesidades".

Finalizando este Informe Anual, nada ha cambiado desde que se iniciase el Informe Especial al Parlamento foral sobre "La atención a la Salud Mental en Navarra". Un cierto resurgir de los colectivos de afectados, un nuevo paso para asumir competencias que no les han previsto. Un intento de acción –autoabastecimiento sería mejor– frente a la falta de recursos en cuanto a las deficiencias puestas de manifiesto y la respuesta inexpresiva de quienes parece decidir en esta trama sanitaria, social o zoonosanitaria, trama de nuevo de necesidades y colectivos.

Ante la tentación de limitar el papel de la Institución a hacer de vano reflejo de una realidad que se escribe en papel de queja, esta labor de continuo análisis del cambio –el que se espera o el que se anuncia– después del conocimiento más profundo, la delimitación de conclusiones y responsabilidades y la propuesta de recomendaciones, es la puerta de un campo que se abre para recordar a las Administraciones –más en otras, pero también en esta cuestión de la Atención a la Salud Mental–, que el impulso de los derechos o su vulneración suelen acabar o iniciarse, respectivamente, cuando la Administración asume, como responsabilidad mayor, la de alejarse de su responsabilidad.

Quejas y Carta de Derechos Ciudadanos. Probablemente su mayor acierto sea el de la confirmación más generalizada, disponer de una visión colectiva, representativa del interés más claro por determinados derechos y libertades por parte de los ciudadanos y ciudadanas de Navarra. Pero, en grandes líneas, las conclusiones de esta "Carta de Derechos Ciudadanos" que será presentada al Parlamento ya en 2004 y los datos estadísticos sobre quejas de 2003 enmarcan un horizonte muy similar: como derecho o como queja, vivienda, sanidad, bienestar social y educación son las cuatro rayas que enmarcan el espacio de opinión de los ciudadanos, los que vinieron hasta la Institución o los que trabajaron con la Institución desde sus sedes sociales. A ras de un porcentaje u otro, existe la misma consistencia –ya no cabe hablar de tendencia, tres años después– en el motivo de las quejas ante esta Institución.

Sobre el dato individual, el de la queja, existe una respuesta altamente positiva de la Administración de referencia: un 73% de las 91 resoluciones de la Institución de la Defensora fueron aceptadas y otras más lo serán probablemente cuando finalice la tramitación de la queja. Sobre el dato colectivo, cabe esperar que la Administración foral y la Administración local

más importante mantengan abierta la puerta a las reivindicaciones y sugerencias de las asociaciones que se recogen en esa "Carta de Derechos Ciudadanos" cuando llegue a este Parlamento. La "Carta..." es la mejor excusa para una Administración más eficaz y una buena base para aupar el sentir asociativo desde el exclusivo afán de contribuir.

Los menores, al final. Como en el caso del colectivo social de las mujeres, en 2003 centramos cuantos esfuerzos pudimos en abordar la realidad de los derechos del menor en diversos frentes. Las Jornadas de Coordinación de Defensores del Pueblo celebradas en Pamplona el año anterior nos permitieron abordar desde un taller de trabajo la cuestión, así, genérica, de "Los menores en reforma", conscientes de que era la primera puerta que esta Institución debía abrir, muy cercano entonces el marco de una reforma legislativa. A esa primera iniciativa siguió el comienzo de un informe especial al Parlamento sobre "La atención a las necesidades educativas de los menores entre 0 y 3 años", que quedará finalizado en 2004; una recomendación sobre la elaboración de "Un protocolo de actuación en materia de abusos sexuales y maltrato a menores", que no fue previsto en el protocolo interinstitucional sobre violencia doméstica planteado por el Gobierno foral; y la propuesta de elaboración por el Parlamento de Navarra de una "Ley foral del Menor", como cauce para la revisión a fondo de las materias que, afectando a menores, no están cubiertas desde otras normativas o han quedado obsoletas.

El anuncio por el Gobierno foral y la oposición de que serían presentados sendos proyectos de Ley al Parlamento constituyó una buena noticia, pendiente de conocer sus contenidos y la previsión de su desarrollo.

Al igual que en el caso de las mujeres, los menores constituyen un colectivo de interés preferente en la actualización de sus derechos, incluso de la comprobación de los realmente existentes, labor que, entre otras funciones, le confiere a esta Institución su Ley reguladora. Como en el caso de las mujeres, algunas de sus necesidades están consagradas como derechos y otras comienzan a surgir como nuevos derechos en desarrollo de derechos fundamentales. Cabe confiar en que el debate con mayor profundidad de esos derechos por el Parlamento de Navarra permita un mayor conocimiento de los mismos y la realidad que los envuelve para que, siendo innecesaria e indebida una revisión sobre derechos fundamentales como el de la educación, la extensión de éstos a otros colectivos o edades del menor pueda abordarse desde el estricto criterio del derecho y no desde la cambiante realidad política o económica. Es decir, desde la necesaria prioridad.

01 _ SARRERA

01 _ SARRERA



Balantzea egin behar izatekotan. Laurehun eta lauogeita hamazortzi kexa (498) gutxixeago dira 2002an baino (513 izan baitziren), baina 60 gehiago eraman dira bururaino urtearen barnean, hurrengo urterako utzi gabe. Hau da, tramitazioa eraginkorragoa izan zen eta kexak hauteskunde urtean iritsi ziren Erakundera. Horrek argi eta garbi markatu zuen herritarren espektatiba eta aipatu kexak aurkezteko oportunitatea. Hori frogatua dago.

Bestalde, 91 ebazpen egin ziren, aurreko urteetan baino gehiago. Izan ere, 2002an 48 izan ziren eta 2001ean, aldiz, 24. Administrazioek aipatu ebazpen horien %73 onartu dituzte hasieran, 2001eko eta 2002ko joerarekin bat.

Aitzineko urteetan bezala, herritarrek Arartekoaren Erakundearen aurkezturiko kexek arlo hauek ukitu dituzte, bereziki: etxebizitza, osasuna, gizarte ongizatea eta hezkuntza. Halaber, aurreko urteetan bezala, 2003ko Txosten horretan jasota dago laguntzarik eman ez duten erakunde eta administrazio publikoen zerrenda. Beraz, hautsi dute Foru Parlamentuak, Arartekoaren Erakundearen arautzeko legearen bidez, Arartekoarekin ezarri zuen harreman instituzionala. Eta haustura horren frogagarri, horra administrazio horiekin emaniko orduak eta haiei igorritako jakinarazpenak. Azken buruan, uzkur dabilta onartzeko herritarrek informazioa jasotzeko duten eskubidea dagoela esku artean darabilten boterearen gaineratik. Eskubide hori dago Arartekoaren Erakundeaz duten ikuspegi lausoaren gaineratik, eta argi dago zein den Arartekoaren lan ildoak: men egitea erakundeak, herritarrak eta kudeatzaileak –izen edo kargu politikoarekin edo gabe- arautzen dituen Legeari, alegia. Orobat, eskubide hori dago, Arartekoa bezalako Erakundeari buruz, beren erantzukizuna eta independentzia interes orokorarekin partekatatu dutenen gaineratik –edo horiengandik hurbilago, agian- eta, hain zuzen ere, huraxe argi eta garbi erakutsi dute beren erantzukizuna modurik hobereanean erabiltzerakoan.

Ikus daitekeen bezala, 2002ko Txostenaren nahikoa antzekoa da aurtengo hau. Iaztik hona, ordea, zerbait ikasi dugu, hots, eraginkorra dela disuasioan egindako ahaleginari eustea –ez beti, ordea- eta herritarrek sekulan baino konfiantza handiagoa dutela Erakunde honen etorkizunean, bereziki Nafarroako Arartekoaren Erakundearen sendoa bada.

Izan ere, aurreko lau lerroaldeek azal-azaletik laburbildu dituzte herritarrek aurkeztu kexen eta Administrazioak eman erantzunen maiztasuna. Baina, arestiko lerroaldeen haratago, oraindik ere badago azaldu gabeko esparru bat, laburtzeko gaitza, eta Nafarroako Arartekoak Foru Komunitateko Parlamentuari igorri 2003ko Txostena euskarritzen duena, ardatz nagusi gisa. Esparru hori zabalagoa da eta ia ez dugu aukerarik izan hura azaldu eta bere egoeraz jabetzeko, eta, egia esan, egoera latzagoa da jende gehiago ukitzen duelako; baina, baita itxaropentsuagoa ere, mobilizazio handiagoak eragiten dituelako.



M^a Jesús Aranda Lasheras
Nafarroako Arartekoa

Ahotsen bat, hilketa gehiago ez izateko. Eduardo Vasco zuzendari gaztea da eta antzerkira eraman ditu Dulce Chacónen azken lanak. Idazlea handik gutxira hil zen (2003). Zuzendari gaztearen azken lana hauxe da: antzerki moldean eman du Dulce Chacónen lehen eleberraren sustraia, "Algun amor que no mate". Eta biek helburu nagusia lortu zuten: senarrak eta, aldi berean, amorante denak bi aldiz kolpatzen duela frogatzea. Pertsona batek badaki beste pertsonaren aurkako indarkeria gertatzen ari dela eta horrexek du azaleratzen egoera ezkutua, aitortzen ez den egoera, alegia.

2003an, emakumeak gehiegitan galdu du bere esparru pertsonala, zenbaitetan huraxe erabat iraungi arte (81 hildako baino gehiago). Halaber, setio-egoera eratu da, eta ez da inongo salaketarik beste aurpegi batek islatzen ez duen bitartean. Bada, hori guztia ikusita, Erakundeak gizabidezko ekintza bat abiarazi zuen, parteen arteko harremanean sakondu eta, horren bidez, ezkutuan dagoen egoerari heltzeko. Duela urtebete baino gehiago, Nafarroako erakundeei proposamen bat egin zitzaion, elkarren arteko akordioa egiteko, emakumeen eta adingabeen kontra etxean egiten diren tratu txarrak prebenitzeari begira. Urtea baino gehiago bete da hainbat erakundek horri buruzko hitzarmena sinatu zutenetik, baina oraindik ez dago osotara garatua eta gogotik landu beharko da barne koordinaketa. Bada, akordio haiek egin eta gutxienez urtebetera, Nafarroako Komunikabide guztiek onartu zuten isiltasunari ahotsa jartzeko proposamena. Xedea izan zen tratu txarraren salaketa egitea eta salaketak berak tratu txarrari aurre egiteko duen balioa bultzatzea.

Horrela jaio zen ekimen hori. Ziur aski ez da ohiko ekimena izan. Urtebeteko ahalegina egin behar izan da, huraxe martxan jartzeko, eta hauxe nabarmendu behar da ezer nabarmenezkotan: huraxe gauzatu zen, guztioi esker. Eta beste gauza hau ere bai: handia da zinez guztion arteko poza, nafar gizartea bizirik dagoela ikusita. Urteko Txosten honetan sartu dugu egoera latz horri buruzko kontakizun labur bat. Erantzukizuna guztion esku dago eta goitik beheranzko bidea egin beharko du, bai eta atzekoz aurrerakoa ere.

Buru Osasunaren 2003ko Txostena 2004an ere errepikatuko da. Kexetan ere ageri dira buru osasunak Nafarroan dituen arazoak. Zehazki, eduki desberdineko salaketak egin dira Foru Administrazioak buru gaixotasuna duen jendeari ematen dion laguntzari buruz. Erantsi liteke - arazoaren mamiraino iristeko- kexak ere badaudela gaixoen familiakoei eman zaien laguntzaz, baina agian gehiegi sinplifikatzea izanen da Nafarroako gizartean eta hemendik kanpo dagoen arazo larri hori. Arazo hori hortxe egon da aurreko gobernuen agintealdian, bai eta gaur egungo Gobernuarenean ere eta, esan beharra dago, Foru Administrazioaren esku daudela gai horri buruzko eskumen osoak.

Emakumea protagonista nagusia izaten da edo da etxeko indarkerian eta buru osasunean. Eta, gainera, bietan biktima da, kasu batean erasotzaileen biktima eta, bestean, gizarteak nahiz Administrazioak haren bizkar utzi dituzten eginkizunak garatu ahal izateko laguntzen gainera baldintzak nozitu behar dituelako. Hau da, ez da emakumearen adostasunik izan ardura hori hartzeko, ezinbestean hartu behar izan du, urteko laburpen honetan aditzera ematen den bezalaxe. Izan ere, 2002an eta 2003an, Txosten berezia egin genuen Nafarroan

buru osasunari ematen zaion laguntzaz, bere egunean Parlamentu honi aurkeztu geniona.

Zenbaitetan, erraza da ikustea nola gurutzatzen diren egoerak gizarteak administratzen dutenen erantzukizunean, gobernatu egiten dutenen erantzukizunean. Hau da, egoera horietan ia beti agertzen dira gizarte sektore batzuk ala besteak eta gabezia sozial batzuk ala besteak. Aisa da ulertzea zaila dela gobernatzea gero eta konplexuagoa, gero eta zorrotzagoa den gizarteak. Gainera, erabakiak hartu behar dira gizarte sozial horiek arindu daitezen eta, ez daitezkeen ukiturik gerta betiko sektoreak. Kontuan hartu behar da, gainera, erabaki ekonomikoek aurretik duten lehentasuna, gero eta unibertsalagoak baitira, baina egunetik egunera aldarrikatzen ari gara guk geuk hartu nahi ditugula.

Urteko Txostena bukatzen ari ginela, ez da deus aldatu arestian aipatutako Txosten Berezia, "Nafarroa: Buru Osasunari buruzko laguntza", egiten hasi ginenetik. Pauso bat edo beste eman da: tartean dabiltzan taldeen nolabaiteko suspertzea; beste pauso bat aurreikusi ez zaizkien eskumenak hartzeko; ekimen saiakera bat –beren kasa baliabideak eskuratu nahia, hobe esan– gabezi haiei aurre egin ahal izateko, ez baitago baliabiderik. Eta sare sanitario, sozial edo zoosanitario horretan erabakimena dutenek emaniko bizitasunik gabeko erantzuna. Sarean berriz ere ageri baitira korapilatutako beharrak eta taldeak.

Erakundeak ezin du bere jardura mugatu kexetan dagoen egoera islatze hutsera, haratago jo behar du, noski. Hartara, afera zertan datzan jakin ondotik, zerbait egin daiteke: aldaketa etengabe aztertzea –espero dena edo iragarri dena–, konklusioak eta erantzukizunak zedarritzea eta, gomendioen proposamena. Horrek guztiak aukera ematen du Administrazioei gogorarazteko, beste kontu batzuetan bezala Buru Osasunari buruzko Laguntzaren kontu honetan ere bai, eskubideen sutapena edo urraketa hurrenez hurren bukatu edo hasten dela Administrazioak bazter uzten duenean bere eginkizun nagusia, hau da, erantzukizunez jokatzen ez duenean.

Kexak eta Herritarren Eskubideen Gutuna. Ziurrenera, gutunaren ekarpenik onena izan da argiago ikustea zeintzuk diren Nafarroako herritarrek gehien azpimarratzen dituzten eskubide eta askatasunak. Agiriak, beraz, herritarren ikuspegia eman digu. Baina, oro har, bat datoz 2004 honetan Parlamentuan aurkeztuko den Herritarren Eskubideen Gutunaren ondorioak eta 2003ko kexei buruzko estatistika datuak. Eskubide edo kexa, baina bietan arlo hauek ageri dira: etxebizitza, osasuna, gizarte ongizatea eta hezkuntza. Lau arlo horietan sarturik daude herritarren iritziak, bai Erakundera jo zutenen iritzia bai beren egoitzetatik Erakundearekin elkarlanean aritu direnena. Portzentaje bat edo bestea gorabehera, oso nabarmenak dira urtez urte Erakunde honetan aurkeztzen diren kexen edukiak –Jada, ez dago joeraz mintzatzerik, hiru urte pasatuta–.

Kexak kexa begiratuta, oso erantzun positiboa eman du kasuan kasuko Administrazioak: Arartekoaren Erakundeak aurkeztutako 91 ebazpenetatik %73 onartu dira eta, ziurrenera, beste batzuk ere onartuko dituzte kexaren izapidea bukatzean. Oro har, espero dezagun Foru Administrazioak eta Tokiko

Administraziorik garrantzitsuenak atearik zabalik mantentzea elkarrekin aldarrikapen eta iradokizunentzat, bereziki Herritarren Eskubideen Gutunean bilduta daudena haietaz, agiria Foru Parlamentu honetara iristean. Gutuna da aitzakiarik hoberena Administrazioa eraginkorragoa izan dadin eta, zalantzarik gabe, oinarri sendoa da elkarrekin iritziak azaleratu eta aintzat hartzeko, laguntza emateko asmo hutsarekin.

Adingabeak, azkenean. Emakumei zegokien bezala, 2003an saiatu ginen saiatu ginenez adingabeen eskubideen egoera aztertzen, alde askotatik begiratuta. Aurreko urtean Iruñean egindako Herriaren Defendatzaileen Lana Koordinatzeko Jardunaldiak aukera eman ziguten afera horri heltzeko tailer baten bidez (Adingabeak erreforman). Jakin bagenekien, huraxe zela Erakunde honek zabaldu behar zuen lehenbiziko atea, eta orduan oso hurbil zegoen adingabeen buruzko legeriaren erreforma. Hasierako ekimenari txosten berezia jarraiki zitzaion, hots, "Harrera 0 eta 3 urte arteko adingabeen hezkuntza beharrei", 2004an bukatu eta Parlamentura igorriko dena; halaber, gomendio bat protokoloa prestatzeko adingabeen egindako sexu-abusuen eta haien kontrako tratu txarren gainean nola jokatu zehazteari begira. Izan ere, halakorik ez zen aurreikusi Nafarroako Gobernuak etxeko indarkeriaz planteatu zuen erakundeen arteko protokoloan. Azkenik, proposamen bat Nafarroako Parlamentuak Adingabearen Foru Lege bat egin dezan, beste araudi batzuek arautzen ez dituzten adingabeen kontuak sakon berrikusteko eta, orobat, zaharkiturik dauden arauak berritzeko.

Gobernuak eta oposizioak iragarri zuten bi lege-proiektu aurkeztuko zirela Parlamentuan. Hori albiste ona izan zen, eta orain ikusi beharko nolakoak diren edukiak eta garapenerako aurreikuspenak.

Emakumeen kasuan bezala, lehentasunez eguneratu behar dira adingabeen eskubideak eta aztertu ere aztertu behar da benetan zeintzuk dituzten. Arartekoa arautzen duen Legeak Erakunde honi eman dio zeregin hori, beste eginkizun batzuekin batera. Emakumeen kasuan bezala, adingabeen behar batzuk eskubidetzat hartuak daude eta beste behar batzuk, aldiz, agertzen ari dira funtsezko eskubideak garatzeko eskubide berri gisa. Espero dezagun Nafarroako Parlamentuak eskubide horiez sakon egingen duen eztabaidak aukera ematea eskubideak hobeki ezagutzeko, bai eta adingabeen egoera hobeki ezagutzeko ere. Izan ere, ez da beharrezkoa, ezta bidezkoa ere, hezkuntza bezalako funtsezko eskubideak berrikustea, baina badago aukera funtsezko eskubide horiek adingabeen beste talde edo adin batzuetara zabaltzeko, betiere eskubide hutsaren irizpidetik ekinez, eta ez etengabe aldatzen ari den egoera politikoaren edo ekonomikoaren irizpidetik. Bestela esanik, premiazko lehentasunetik ekin behar zaio.